

Teatro Si la semana del año más cargada de acontecimientos teatrales es la que sigue el Sábado de Gloria, no le van ya en zaga estos primeros días de noviembre, con sus discusiones en torno a "Tenorios" tradicionales o revolucionarios. En las tertulias artísticas o literarias es ello tema obligado de charla, y en una de ellas hemos oído, entre apologías y dicterios respecto a innovaciones escenográficas, una interesante noticia. Se refiere al festival de la Gran Bretaña, magna serie de festejos que, a lo largo de 1951, se celebrarán en las islas Británicas.

Lugar destacadísimo en tales celebraciones ocuparán las representaciones teatrales extraordinarias que se darán en Londres durante la primavera. En los preparativos que al presente se realizan interviene el joven director Peter Broock, una de las personalidades más brillantes del teatro actual inglés. Broock, que fué quien dirigió la representación de "Salomé" con escenografía de Salvador Dalí, y residió algún tiempo en España el año pasado, tiene ya elegida, al parecer, la obra con que se dispone a dar la nota culminante de las primaverales fiestas de teatro. Se trata de "La verbena de la Paloma".

En qué se parecerá o dejará de parecerse a lo que todos conoce-

mos la escenificación que el director inglés ofrezca del inmortal sainete, cuestión es que sólo podrá contestarse cuando llegue la primavera. Pero, dado el lucidísimo historial de Peter Broock, cabe pensar que, se parezca mucho o poco su "Verbena" a nuestra "Verbena", la representación será un sorprendente regalo para los londinenses.